

En Mahón, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la isla, 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs.

El Menorquín.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales.—Se ofrece rebaja á los Sres. Suscritores

ÓRGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.
(SEGUNDA ÉPOCA.)

Año III.

Mahón, domingo, 31 de Diciembre de 1871.

Núm. 740.

Este periódico se publica todos los días por la mañana, excepto los lunes y siguientes á festivos.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redacción y Administración, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 á 12 mañana.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE

El Menorquín.

CARTAS PARISIENSES.

DIÁLOGO RAVINELESCO.

El termómetro ha descendido á 21 grados bajo cero.

Es decir, que se encuentra casi á la misma altura que el fuego patrio de la Asamblea llamada nacional, que los sentimientos humanitarios de la comisión de gracia presidida por M. Martel y que el liberalismo de las pelucas rurales que desde los escanos del teatro de Madame Pompadour trabajan ardentemente por derrenegar á la pobre república bajo el enorme peso de una carga de leyes draconianas.

El Sena está helado, como el alma de los jueces de Gaston Cremieux, como la conciencia de los insensatos que, á nombre del orden y de la justicia, restablecen la pena de muerte por delitos políticos; como el corazón de los viles folclóricos que insultan, ante una tumba entreabierta, el dolor de una infeliz viuda y las lágrimas de tres huérfanos.

Con tan frígida temperatura, Versailles parece un rincón de Siberia.

La ciudad fósil, la tumba de la monarquía de derecho divino; derecho que llegó á sublimarse en las alcobas de Trianon y en los poéticas y misteriosas encrucijadas del Parque de los Ciervos, está envuelta en una espesa capa de nieve.

Este blanco sudario da á la capital política de los Belcartel y de los Berenger un singular aspecto.

A vista de pájaro, parece una ciudad amortajada.

A vista de liberal, parece un mastodonte de la reacción cojido entre los hielos polares de la edad media.

A vista de físico, parece un arrabal de San Petersburgo.

La ilusión es completa cuando reflexiona uno que en ese arrabal hay un palacio, que en ese palacio hay una Asamblea, y que en esa Asamblea está el alma, no de la Francia, ¡Dios me libre de hacer á este país semejante insulto! sino de la república tartaro-moscovita que preside el ilustre é indispensable salvador Mr. Adolfo Thiers.

II.

El silencio de los cementerios reina en las solitarias calles de la ciudad de Ludovico Magno y de la Maintenon.

La inmaculada alfombra que las cubre no ostenta ni una sola huella de pie humano.

Y digo que no ostenta una sola huella de pie humano, porque no creo jus-

to incluir en esta categoría las que acaba de imprimir en la nieve la goliática bota de Pouyer-Quertier; ni las que los sensibles miembros de la comisión de gracia han dejado al salir de una deliberación, en ese nuevo ventisquero suizo llamado rue des Reservoirs.

Largos y brillantes carambanos cuelgan de los canales de los edificios y de las ramas de los árboles.

Desde lejos, las estatuas del parque parecen lapones de gigantesca estatura, vestidos con pieles de oso blanco.

Y los tritones, las ninfas, las nereidas y los dioses mitológicos de los helados estanques semejan, con sus cabezallas estalactíticas, fabulosos rengiferos enganchados á fantásticos trineos.

De cuando en cuando, se oye en las profundidades de la inmóvil y rogiza bruma que encapota el cielo, el grito melancólico de un avefría, ó el pio lastimero de un pobre gorrion agonizante, el cual encuentra en esta implacable temperatura una verdadera comisión de gracia.

La naturaleza está muerta, como la piedad de los triunfadores, como el sentido común de los políticos Sangredos que se empeñan en regenerar á la patria abriéndole las venas y administrándole las mismas pocimas que la hicieron caer, estenuada y moribunda, en el lecho de agonía en que ayer la vimos.

Hasta la brisa ha plegado sus tenues alas, por temor de que se le hielen, y ha ido á buscar un refugio en la caverna de su padre Eolo.

Sin las columnas de humo blanquecino que á manera de inmóviles penachos coronan la pizarrosa techumbre del palacio de Versailles, cualquiera creería que aquel histórico edificio era el alcazar de la Bella princesa del bosque durmiente.

Pero allí hay vida parlamentaria, allí hay enrojecidas estufas cuyo fuego reanima la medio coagulada sangre de los Dahirel, allí hay también durmientes que sueñan con los ojos abiertos, allí velan con paternal solicitud por los intereses del país la insensatez, el odio y la venganza.

La primera tiene en su mano derecha la sagrada ampolla de Reims.

El segundo, un hermoso tornillo en forma de jurado especial, para comprimir el pensamiento.

Y la última, la flamígera espada del Angel exterminador, de cuya diamantina empuñadura cuelgan dos bellotas de oro purísimo: la bellota de oro de la ley marcial, y la bellota de oro de los consejos de guerra.

Esto es, Merlin y Gaveau.

III.

Por mas que pregunto á los hombres versados en la ciencia meteorológica, nadie sabe explicarme satisfactoriamente

este escandaloso descenso termométrico.

Unos opinan que la naturaleza se ha quedado fria con el admirable mensaje de Mr. Thiers.

Otros creen que se ha envuelto en un manto de hielo con la esperanza de que disminuya un poco la inmensa hoguera de hidrofóbica justicia que arde en el pecho del célebre comisario del cuarto consejo, y en el de los elegantes publicistas de la prensa monárquica.

Otros, sostienen que la atmósfera cogió el espantoso resfriado que tanta nieve ha producido, al tener noticia de la estupenda ley de Instrucción pública que estaba confeccionando, para gloria de los transfugas presentes y preteritos y para asombro de las generaciones futuras, el ex-demócrata Julio Simon, autor de La Obrera y de otros libros mas ó menos filantrópico-humanitarios.

Yo me inclino á creer que el frio no es tan intenso como parece, y que si la columna mercurial del termómetro se ha encogido hasta el grado vigésimo primero, grado que no tiene precedente en los anales invernales de París, ha sido de puro miedo al saber, por boca del baron Maurand, que si la hidra de la anarquía andaba suelta en el departamento del Rodano á pesar del desarme de la guardia cívica, era porque los bomberos de Lyon habían conservado sus fusiles, gracias á la influencia de la pícara municipalidad.

¿Como no ha de encogerse el mercurio ante la terrorífica imagen de esos fusiles de bomberos que amenazan todavía el edificio del orden é impiden que se levante el estado de sitio?

Y si esos fusiles no han sido causa bastante para operar el susodicho encogimiento, ¿no está ahí la proposición del ilustre hacendista Pouyer Quertier, esa proposición archi-patriótica por la cual se pide á la Asamblea que se devuelvan religiosamente á los pobrecitos y desventurados príncipes de Orleans los bienes que se les confiscaron en 1852?

La aparición de esos enormes tempaños parlamentarios, flotando en el mar de las barbaries y de los sangrientos desatinos de 1871, basta por si sola para hacer estornudar á la naturaleza siete veces seguidas, y para aplastar, no digo yo la columna del termómetro, sino las que sostienen la bóveda de Ntra. Sra. de París y hasta los macizos pilares del Arco de Triunfo.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el fuego graneado de las ejecuciones epilógicas no añade ni un átomo de calórico á esta temperatura glacial; que los padres de la patria necesitan llevar á las sesiones un gorro de algodón debajo de la peluca, so pena de que se les hiele la masa cerebral y de que su hija querida se quede huérfana de lumbre-

ras; y que Versailles parece un campamento de samoyedos.

IV.

Bajo la campana de una de las monumentales chimeneas del foyer del teatro, hoy convertido en salón de conferencias, arde un enorme tronco de encina.

Y sin embargo, á metro y medio de la hoguera tiritan de frio en el interior de sus gabanes forrados de piel de zorro sueco dos ilustres representantes del país.

Son Ravinel y Baragnon.

Sus colegas, despues de una sesión borrascosa en que hubo mientes como el puño y calificativos á la congreve, se largaron á París en busca de un círculo benéfico ó de un café paradisiaco, donde sus ateridos miembros pudieran calentarse y desentumecerse durante algunas horas.

Cobardes! esas escapadas nocturnas á la ciudad maldita, son el escándalo de Baragnon y de Ravinel.

Transigir con la infame por cuatro grados de frio, mas ó menos!... ¡que falta de entereza! ¡que pusilanimidad!

No hay miedo que Ravinel y Baragnon echen sobre su nítida conciencia tan fea mancha.

Han dicho que no vuelven á París, que París es indigna de poseerlos y no entran en su admirable recinto aunque tengan mas frio que los veteranos del Gran Ejército en el paso del Beresina, aunque una mañana los encuentre en su cuarto convertidos en un par de sorbetes.

¡Estos si que son hombres de pelo en pecho y de convicciones inquebrantables!

Mírenlos ustedes! Ravinel tiene metida hasta las orejas una peluda gorra polaca; Baragnon cubre su venerable cabeza con un pasamontaña de punto que desaparece en parte bajo un birrete de rizado astracan. Pero ambos están firmes como una roca en el puesto del honor!

Solos en el salón de conferencias que ilumina siniestramente la rogiza llama de la fogata, y medio enterrados en el mullido terciopelo de los sillones, Baragnon y Ravinel parecen dos Torquemadas septentrionales absortos en la mental contemplación de un futuro auto de fé.

El reloj de la plaza de Armas rompe el silencio lanzando al espacio seis lígubres campanadas.

Baragnon aproxima la cara á la lumbre, hace un esfuerzo sobre humano para deshelar la lengua y dice á su compañero de lances parlamentarios.

—Ravinel, las seis! Vámonos á comer, vamos á restaurar un poco las fuerzas para el combate de mañana.

—Eh?... pregunta Ravinel como vol-

viendo en sí de un letargo. — Qué dices?
— Digo que á esta hora suprema deben salir muy ricos y suculentos efluvios de la cocina de Bignon y de Briant.

— Cállate, desventurado! ¿Pensareis por ventura, imitar á nuestros cofrades, á esas almas inconsecuentes que votan contra la vuelta á la moderna Gomona y, que, sin embargo, toman el tren todas las noches para ir á gozar de las delicias de Capua?

— Yo!... Dios me libre! Como tú, aborrezco á Babilonia con toda la energía de mi alma, y me glorio de ser decapitador *enragé*.

— Así te quiero, amigo Baragnon!

— Pero ese odio no me impide pensar con arrobo en la deliciosa temperatura de los gabinetes del Café Ingles.

— Sibarita!

— Júrote que no lo soy. Pero hace tanto frio en este Versalles y es tan profundamente melancólico el aspecto de esas solitarias alamedas!

— Baragnon, tu empiezas á ladearte, confésalo!

— Nunca, Ravinel!

— Si ha corrompido tu alma el ejemplo de nuestros colegas, si, como á ellos, te atrae hácia su revolucionaria sima ese abismo de anárquicas pasiones, vete y déjame solo!

Yo dejarte, Ravinel!... ¡Me ofendes con semejante suposición! Mientras sigas firme en tus trece, mientras la mayoría no se suicide abandonando este protector desierto para ir á meterse en las facces del lobo, yo seré tu inseparable compañero.

— Gracias, amigo mio! Dispénsame un mal pensamiento. Pero, ¿porqué me hablas de melancolia y de soledad? Esa melancolia está llena de recuerdos arroadores, de monárquicas imágenes que deleitan mi corazón; y esa soledad es propicia á la concepcion de los grandes proyectos que bullen y se agitan en nuestra mente, á la elaboracion de la grande obra regeneradora que ha de salvar para siempre á nuestra desventurada patria.

— Es verdad, Ravinel.

— Digo, á menos que nuestros amigos no se dejen ablandar por los falaces clamores de los parisienses, porque entonces se lo llevó todo el demonio!

— Confíemos en Dios que no caerán en el lazo.

— Hum! que se yo que te diga! ese maldito frio hace en ellos las veces de demonio tentador. Me estremezco á la sola idea de que pueden volver la cascaca!

— No la volverán, Ravinel, descuida. ¿Porqué atormentar el espíritu con esos temores?

— Porque hay dias en que me asaltan negros presentimientos.

— Es el frio, Ravinel.

— No, Baragnon, no es el frio, el frio no hace mella en mi alma, es que marchamos muy despacio por el camino de la regeneracion.

— Muy despacio?... Y yo que creia que íbamos á galope!

— También yo me figuraba hace tres dias que adelantábamos algo; pero he variado completamente de parecer desde que tuve aquel temible sueño...

— Qué sueño?
— No te lo he contado?
— No me has dicho una palabra.
— Es original! Yo creia haberte hablado de él...

— Sin duda lo soñaste al mismo tiempo.

— Es muy posible. Pues oye.

— Pero no comemos antes, Ravinel? Empiezo á sentir ciertos tirones de estómago.

— Baragnon! Tu te vas inclinando hácia la glotonería.

— No lo creas, Ravinel! Pero es tan sabroso escuchar en la mesa un cuento espeluznante!

— Mi sueño no es cuento, es la realidad, es una profecía hecha por un gran hombre, cuya memoria venero. Aun es temprano para comer; escucha, amigo mio.

Hace tres noches, estaba yo en mi cuarto, frente á la encendida chimenea, medio tendido en la butaca, como estamos ahora. Meditaba una enmienda al proyecto de ley sobre renovacion parcial de la Asamblea, y á fuerza de meditar, concluí por cerrar los párpados y quedarme dormido como un cesto.

— Ese es casi siempre el desenlace de todas las meditaciones profundas.

— No me interrumpas, Baragnon.

— Sigue, Ravinel.

— Entonces, ví salir de las entreabiertas cortinas de mi propia cama una sombra cuya cabeza rodeaba un nimbo de luz divina, y oí una voz opaca y misteriosa que me decía: «Ravinel, quítate la peluca!... yo soy el alma de José de Maistre.»

— Seas bien venida, alma sublime! le respondí. — ¿Qué tienes que mandar á tu admirador? ¿Eres alma en pena? ¿Quiéres que te mande decir una misa para salir del purgatorio?

— No, Ravinel, gozo de la bienaventuranza! — prosiguió la sombra. — Si bajo á tu humilde cuarto no es para pedirte nada, sino para reconfortarte; para darte mi enhorabuena por la gloriosa página que tú y los tuyos, escribís en la historia; para señalarte los escollos que debéis evitar, si no quereis que la nave del orden naufrague otra vez en los revolucionarios arrecifes.

— Gracias, alma bendita, — le dije — habla que te escucharé como si fueras un oráculo, y tus palabras se grabarán en mi memoria con caracteres indelebiles.

— Ravinel, ¡ay de vosotros si poneis la planta en la ciudad apestada!

— Yo combatiré contra esa idea hasta mi último suspiro.

— Ravinel, los consejos de guerra no son bastante severos y la *comision de gracia* se muestra demasiado indulgente. ¡Ay de vosotros si cejais un paso en la salvadora vía del esterminio implacable!

— No cejaremos, yo avivaré el tibio celo de mis colegas.

— Ravinel, esta Asamblea necesita eternizarse para bien de la Francia. ¡Ay de vosotros si votais la renovacion por tercios ó por quintos!

— Pues como la hemos de votar? Yo proyecto una enmienda...

— Tu enmienda no vale un rábano! Es preciso votar la renovacion por centésimas partes cada diez años.

— Pero, ¿quien tiene vida para sostener tan largo parlamento?

— Que importa? vuestros hijos y vuestros nietos ocuparán los sillones que la muerte deje vacios. Ravinel, este sistema ambiguo hace languidecer al pais. ¡Ay de vosotros si no borrais la infame palabra *República*!

— Mas borrada que lo que está? El presidente ni siquiera la inventa en su mensaje.

— Mas borrada! ¡Ay de vosotros sino salís del interregno confeccionando lo mas pronto posible una Constitución! ¿Ay de vosotros, sino elegís un rey de buena cantera que reemplace á ese presidencillo de tira y afloja!

— Pero el presidente es nuestro escabel...

— Ya sois bastante fuertes para mandarle al panteon de los miopes. Ravinel, la corrupcion que lamentamos es obra de la prensa. ¡Ay de vosotros si no le poneis una mordaza de hierro!

— Ya se la estamos fabricando.

— Ravinel, la Francia fué siempre la hija predilecta de la Iglesia y es menester que vuelva á serlo. ¡Ay de vosotros si no ofrecéis al Padre santo un asilo en Avignon ó en Pau y una lista civil de algunos millones! ¡ay de vosotros si no organizais un poderoso ejército que reconquiste su arrebatado patriotismo!

— Le organizaremos, alma bienaventurada.

— Ravinel, la instruccion gratuita y obligatoria es una iniquidad que tiende á suprimir los pobres de espíritu y los pobres de inteligencia, clases que tienen entrada libre en el paraiso y que son necesarias en el mundo para que el santo principio de la autoridad se mantenga preponderante. La luz del saber no produce mas que orgullo y escepticismo. ¡Ay de vosotros si llegais á votar esa instruccion inicua!

— No la votaremos, alma sublime! ¿Que necesidad tiene el pueblo de antorchas, estando aquí nosotros para llevarle por el camino del bien?

— Ravinel, la civilizacion moderna está basada en un principio escandaloso. ¿Ay de vosotros sino arrebatáis al pueblo esa peligrosa y mentida soberania, si no le volveis al redil venturoso del derecho divino?

— Haremos lo posible.

— Ravinel!!!

Al llegar á este punto, un tremendo ronquido cortó la palabra al narrador. Era Baragnon que se habia dormido al arrullo del cuento.

Su amigo Ravinel se levanta furioso, junta las dos manos, fija la vista en el artesonado, y dice con patético acento:

— «¡Sombra venerada de José de Maistre, perdona su irreverencia, que no sabe lo que se ha perdido!»

Y sale del salon ajustándose las orejeras de la gorra polaca.

FEDERICO DE LA VEGA.
París, diciembre 1871.

Noticias Generales.

Madrid 24 de diciembre.

De La Igualdad:

Segun cartas de Francia, cada vez se hace mas imposible la fusion entre las

ramas Orleans y Borbon, pues hace pocos dias los diputados de la extrema derecha de la Asamblea, el marqués de Carayon-Latour, el duque Rochefoucauld Bisaccia y el Sr. de Bran, visitaron al duque de Anjou para averiguar si pensaba tomar asiento en la Asamblea, y si, de hacerlo, les daba promesa formal de cooperar al restablecimiento de la monarquía hereditaria. La conferencia duró poco tiempo y salieron poco satisfechos de ella.

El cadáver del mártir Rosell ha sido devuelto á su familia, que lo tenia solicitado.

El Consejo nacional de la República suiza, al ocuparse de la revision de la Constitución, la ha aumentado con dos artículos, destinados á garantizar la libertad de conciencia y el libre ejercicio de cultos. Se ha examinado la cuestión de saber si la libertad religiosa debe asegurarse sólo para las religiones cristianas reconocidas por el Estado, ó si debia ser general y absoluta. La comision ha opinado que, en vista de las tendencias ultramontanas que ponen en peligro en toda Europa la paz de las comunidades religiosas y la existencia de los Estados, no bastan ya, para asegurar los derechos del poder civil, ciertas medidas restrictivas, concordatos, ni demás disposiciones legales que puedan afectar á la libertad de las comunidades religiosas. Es forzoso, al contrario, desechar todo lo que se asemeje á una tutela oficial en esta materia. La comision ha adicionado los artículos en cuestion en el sentido de que no se trata ya de comunidades colectivas y reconocidas, que no existen á los ojos de la ley, sino el derecho individual de practicar un culto determinado. Las comunidades pueden libremente constituirse como mejor les parezca; pero se les prohíbe que se den á sí mismas instituciones obligatorias, aunque tengan fuerza legal.

Un despacho de Constantinopla, que publica *The Times* del 19, anuncia que Mr. de Lesseps trata de vender el canal de Suez á las potencias europeas, á cuya venta se oponen energicamente la Turquía y el Egipto.

El *Wanderer* ha recibido de Constantinopla, con fecha 4, el siguiente parte telegrafico: «Dícese que el príncipe heredero, sobrino del sultan, será desheredado y desterrado.»

Dice *El Diario de Tarragona*: «Anoche con el último tren de Barcelona llegaron á esta ciudad, puestos ya en libertad, los presos que tanto tiempo hacia estaban en aquella capital por complicacion en la muerte del Sr. Reyes, secretario que era de este gobierno de provincia. Acompañábanles con hachas varios de sus amigos, que anticipadamente les aguardaban en la estación. Parecieron que se dirigian al Café de España para celebrar su regreso.»

La izquierda republicana se reunió hace pocos días en París. Una de las cuestiones que puso sobre el tapete fué la intención que se atribuye a los príncipes de Orleans de ocupar sus puestos en la Cámara. Se adoptó la siguiente resolución:

«La izquierda republicana, en presencia de los incidentes promovidos por intereses privados que causan a este país nuevas inquietudes, se felicita de nuevo por su previsor voto contra la validez de la elección de los príncipes de Orleans.»

«Los ha rechazado en nombre de los principios, en nombre de la ley desconocida, en nombre de la República amenazada, en nombre del país, que no podía por menos de turbarse en la difícil obra de su reorganización, existiendo en el seno de la Asamblea nacional miembros de las familias que han reinado en Francia.»

«Resuelve continuar en la misma actitud, no asociándose directa ni indirectamente a la entrada de los príncipes, y dejando a cada cual ante el país con la responsabilidad que le corresponda.»

«Asiste más que nunca en su resolución de que, después de las declaraciones del gobierno, la entrada de los príncipes en el seno de la Asamblea es contraria a los compromisos de honor que han contraído.»

No tiene la gravedad que se le atribuye la cuestión pendiente entre Inglaterra y Francia sobre la denuncia del tratado de comercio firmado entre ambas potencias en 1860.

Según una cláusula del nuevo tratado, Francia ó Inglaterra pueden denunciarlo con un año de anticipación, quedando de hecho rescindido trascurrido ese plazo.

En cuanto al mensaje de Mr. Thiers, solo dice que de consentir en Inglaterra se modificará en sentido que convenga á los intereses de Francia; y puesto que Inglaterra no ha de convenir, el Gobierno francés se verá obligado á esperar el término que se perfija en el contrato, para que este quede anulado.

El 19 salieron de San Peterburgo para Berlín los príncipes y generales alemanes que asistieron a la célebre fiesta de San Jorje.

El emperador de Rusia, el príncipe heredero y varios altos personajes de la corte, vestidos todos con uniforme prusiano, acompañaron a los viajeros hasta la estación del camino de hierro, dándoles marcadas pruebas de cordialidad y afecto.

Un diario de Berlín que tenemos á la vista, después de dar las anteriores noticias, añade:

«Que no lo olvide Mr. Thiers.»
Dora lección ha recibido con efecto en las fiestas de San Petersburgo la vana diplomacia francesa. Aquellas ridículas esperanzas, aquellas necias ilusiones de que el panlavismo suscitara una guerra sin tregua al imperio alemán y de que

Rusia era la natural aliada de la Francia, han venido por tierra, mostrando la insensatez del gobierno de la defensa nacional cuando mandó a Thiers a mendigar de corte en corte la protección de los reyes y no atendió a suscitar las fuerzas vivas de los pueblos que hubiera levantado una República propagandista y revolucionaria.

Los tiranos tienen una solidaridad más íntima que los partidos liberales. Vano es esperar auxilio de potencia alguna sin vender la libertad a un déspota que entre en el infame cóncilve de los verdugos de la Europa.

Los principios revolucionarios dominan demasiado al pueblo francés para que la Europa mesocrata y militarista de nuestros días la deje restaurar su perdido esplendor y su antigua importancia, mientras allí exista un átomo de libertad.

El elemento germánico y el eslavo asociados están para perpetuar la obra de esclavitud de los pueblos; su amistad solo a costa de envilecimiento y de servidumbre puede alcanzarla el Occidente. Para el mundo latino no queda más esperanza que el irresistible empuje de la democracia revolucionaria, que, hermanando los intereses de los pueblos, despertará la prodigiosa vitalidad de esta raza, en todo tiempo héroe y apóstol de la civilización, y derramará para siempre todos los tronos y todas las tiranías.

De La Constitución:
«D. Juan Bautista Topete es un bravo marino y un valiente conservador.»

Ha dado muestras de lo uno y de lo otro; sin embargo, tiene contrastes deliciosos.

Topete es conservador... pero educa sus hijos para la República, según ha dicho.

Topete se retira de la vida pública para mandar un modesto barco mercante; pero... se le ve primero en la presidencia del Consejo, después en las Cortes, y por último, en el ministerio de Ultramar.

Topete es conservador, hace profesión de fe de conservador, asiste a la reunión del Senado en calidad de conservador... pero es progresista-democrático de Sagasta.

Topete defiende a Montpensier como un desesperado... pero es ministro de D. Amadeo de Saboya.

Topete es noble, es activo... pero es también unionista.

Aquí si que podemos decir: *homo duplex!*

De La Justicia Social:
Según *El Debate*, el Sr. Topete dedica a la cuestión cubana todos sus desvelos y patriotismo.

«Si, eh? Pues no esperamos nada de esos desvelos ni del patriotismo del señor Topete.»

Y, a propósito, ¿qué piensa el ministro de Ultramar de esta gran vergüenza, que se llama la esclavitud?

D. Amadeo quiere dar aguinaldos á

los criados de su casa que disfruten menos de 6.000 reales de sueldo, destinando una cantidad su bolsillo particular con tal objeto.

Eso del bolsillo particular de algunos personajes nos choca sobre manera.

Los ministeriales se las prometen felices. Hay entre ellos quien asegura que el Sr. Topete recibirá de D. Amadeo el decreto de disolución de Cortes en el momento que lo solicite.

¿A Topete sí, y á Sagasta no?

¿Qué significa esto?

Para los progresistas «sagastinos», nada; para los montpensieristas, todo.

BOLETIN LOCAL.

El viernes por la tarde entró de arribada en este puerto, con alguna avería en la máquina, el vapor catalán *Besós*, al mando de nuestro compatriota C. Pedro Mercadal, que procedente de Barcelona se dirigía a Smirna.

Ayer quedaba despachado para el punto de su destino.

Según se nos ha dicho, si no se reúne suficiente número de suscritores, es probable se suspenda el baile que debía dar esta noche en nuestro Coliseo la sociedad *Popular*. El que dió la espresada sociedad en la noche del día de Navidad estuvo desanimadísimo.

En cambio el baile que debe dar el club republicano-federal de Mahon, en los salones del espacioso edificio que ocupa, promete ser aún más concurrido que el anterior.

CLUB REPUBLICANO Federal Mahonés.

Habiéndose acordado dar algunas funciones dramáticas, seguidas de baile de sociedad, se invita á todos nuestros correligionarios que pertenezcan á los clubs constituidos en este distrito, por si desean suscribirse á ellas, advirtiéndole que los suscritores tienen derecho á una entrada personal y dos de señora.

Las condiciones aprobadas están de manifiesto en el local que ocupa el club.

Mahon 29 Diciembre de 1871.—
Rafael Bisbal, Presidente.

CLUB REPUBLICANO Federal de Mahon.

Se convoca junta general para el lunes próximo á las ocho y media de la noche, al objeto que se halla de manifiesto en el salon de sesiones.

Mahon 30 diciembre de 1871.—
P. A., Antonio Rotger, Srio.

CULTO EVANGÉLICO.

Capilla Evangélica libre de Mahon.

En dicha Capilla Evangélica, Gracia, 3, habrá hoy culto de 11 á 12 de la mañana.

Por la tarde, escuela dominical, abriéndose otra vez culto de 8 á 10 de la noche.

CULTO CATOLICO.

Santo de hoy.

San Silvestre papa y confesor y Santa Coloma virgen y mártir.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á la Virgen del Rosario.

Santo de mañana.

* *La Circuncision del Señor.*

Movimiento del Puerto.

Entrados, á libre plática el día 29.

De Barcelona en 28 h., vap. esp. *Besós*, de 159 t., c. Pedro Mercadal, con 19 trip. y lastre.—Cons. á Riera y compañía.—Despachalo el 30 para Smirna.

Despachados el día 30.

Para Alcudia, pail. esp. *Menorquin*, de 79 ts., p. Jacinto Leon, con 7 trip. y lastre.

Observaciones Meteorológicas.

Días.	Barómetro a las 7 horas m.	Termómetro centígrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media.
		Max.	Min.			
28	761.5	12.5	8.7	95		6
29	755.5	13.2	9.3	85		4

Vientos á las 9 horas, mañana.

Fuerza sobre un metro cuadrado en kilogramos.
Día 28. — SO. calmoso. — 0.5
Día 29. — SSE. fresco. — 3.

Observaciones Astronómicas.

SOL.—Sale á las 7 h. 21 ms.—Pónese á las 4 h. 46 ms.

LUNA.—Sale á las 10 h. y 3 ms. de la n.—Pónese á las 11 h. y 2 ms. de la m.

CAGETILLA.

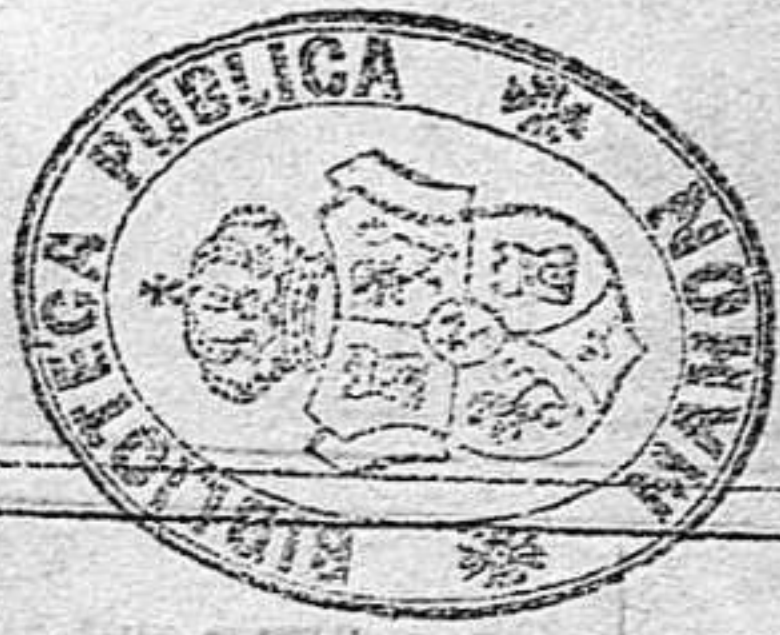
Recomendamos muy eficazmente la Agencia general de Negocios establecida en Madrid calle de la Fresa n. 2, principal, izquierda, bajo la razon de D. Pedro de Bayo y Comp., en la seguridad de que cuantos asuntos se les confien se despacharán con la mayor eficacia, inteligencia y economía.

TELEGRAMAS PARTICULARES

DE LA PRENSA LOCAL ASOCIADA.

Vallecas 29 (11:57 mañ.)
Mahon 29 (5:37 tarde)

El general Crespo ha sido relevado del cargo de segundo cabo de la isla de Cuba. Lo desempeñará interinamente Ferrer Mora.



BOLETIN DE ANUNCIOS.

Alcaldía popular de Mahon.

(Continúa el anuncio inserto en el número anterior.)

Medidas de aguardiente de Mallorca e Ibiza. La libra 0741 se reducirá á 0725. La media id.—0,205 id. á 0,20. El cuarto de id.—0,102 id. á 0,10. Las medidas inferiores á estas, por ser muy diversas, se acomodaran á las que vengan mejor en equivalencia del nuevo sistema.

Medidas vino de Menorca. Del cuarter abajo, se acomodaran las demás medidas más pequeñas que se aproximen más en equivalencia, mientras puedan transformarse á las del nuevo sistema. Medidas leche de Menorca. La libra 07390 se transformará á 0720 cortándola. La media id.—0,195 id. á 0,10 id. La de una onza—0,097 id. á 0,05 id. La de una onza—0,032 id. á 0,02 id. Balanzas. Los canastrones y balanzas de toda la provincia se transformaran al nuevo sistema, siempre que su construcción permita poderlas poner en condiciones de reglamento.

acopios de piedra necesarios á la conservación de la carretera de Mahon á Ciudadela durante el actual año económico; por el tipo de dos mil se-senta y cuatro pesetas á que ascienda el presupuesto de contrata de los 450 metros cúbicos de piedra que se necesitan, el cual se halla de manifiesto en la Secretaría de este Subgobierno.

CONFITERIA DE ANDREU, CALLE DE SAN ROQUE N.º 9.

Se acaba de confeccionar para las presentes fiestas un fresco y variado surtido de Dulces, Yemas acarameladas, Dátiles idem rellenos, Pasta de Ojaldre, Estrebas de la libertad, Mantecados, Jacobos, etc.; etc. También se encontrarán varias clases de Turrone, incluso el legitimo de Jijona y de Yema, Dátiles de Berberia á 27 centimos la libra.

LA PALMA

CONFITERIA Y PASTELERIA, HANNOVER, 17.

En el citado establecimiento se encontrarán para las próximas fiestas de Año Nuevo y Reyes, una gran variedad de Turrone, Dulces, Pastas y Licores, aun mas escogida si cabe que las presentadas por las fiestas de Navidad.

PARA VENDER.

Lo está la casa calle de San Jaime n.º 58. Informarán en la misma calle n.º 62.

En el establecimiento tipográfico y taller de encuadernaciones de Fabregues hermanos, se admiten suscripciones á toda clase de obras y periódicos nacionales.

MAHON 1871.—Tip. de Fabregues hermanos Castillo, 58.

El día 3 de Enero próximo á las 12 de su mañana debe tener lugar la segunda subasta simultánea en Palma y esta Ciudad para contratar los

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa HARINA DE LA SALUD. REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres). (PREMIADA EN LA ESPOSICION DE NUEVA-YORK, 1854.) CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bñis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumion), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabeticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energia, y fiebre amarilla.

—El Señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 33,860. La Señora Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada inturable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

Cuidado con las Falsificaciones! El señor Doctor en Medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por dia durante ocho años. Cura núm. 58,614. La Señora Marquesa de Bréhan, de mala digestión, agitación nerviosa e insomnio, después de haber sido desahuciada por los médicos de mas fama ingleses y franceses. Núm. 49,442. El Señor Baldwin, de la mas completa desorganización, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE. (PRIVILEGIADA POR S. M. LA REINA DE INGLATERRA.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo; fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72,448. Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perniciosos; mereció á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO. Núm. 42,319. Adra, provincia de Almería, 21 de Octubre de 1867.—Muy Señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalenta Arábica al Chocolate ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, á consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba.—PERBIN DE LA HITOLE, vice-consulador de Francia. En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza. También en pasta de 12 tazas, 12 rs.

BARRY DU BARRY Y COMP., 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID. DEPOSITARIOS.

Generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias. Los farmacéuticos, drogueros, etc., pueden dirigirnos en esta sus demandas de las condiciones de venta.

GRAN FANTASMAGORÍA.

Con regalo sin él

Objetos de que se componen los regalos.

Abrigos de señora, de canutillo y glasé.

Vestidos hechos de varias clases para niña.

Envolturas de id. id.

Chambras, pantalones de señora y niña, delantales y baberos, puños bordados y rizados con gorgeras y escotes para señoras y cuellos y puños para caballero.

Corbatas de varias clases para señoras y caballeros.

Gorros de punto, de algodón, hilo, estambre y lana, de bautizo, bordados de relieve, de organdí, de piqué y de raso.

Medias de algodón y lana, redecillas y ligas.

Botones de varias clases.

Adornos de varias clases, flecos de varios colores, terciopelos, agramanes, cintas de varios anchos y colores y otros varios objetos.

También los hay á la venta de estos mismos objetos.

NOTA. Podrán cambiarse algunos de los regalos, pero para evitar entorpecimientos, solo se verificará en las horas de poca concurrencia y quedando á juicio del espendedor la diferencia que se ha de abonar.

OTRA. El público no tendrá derecho á reclamar objeto determinado y solo tomará el que en su turno y segun el número de la suerte le corresponda.

Calle de

núm.